

En luisca de las

"Laterallus xenopterus", una especie prácticamente desconocida en el Paraguay.

aves

perdidas

Catorce meses de intenso trabajo de campo llevó a un equipo científico integrado por biólogos europeos, argentinos y paraguayos a descubrir especies nuevas para el Paraguay, llegando a confirmar la existencia de algunas cuya única referencia es una ambigua información de hace dos siglos.

lberto Madroño es un biólogo español dedicado a la ornitolo gía que trabaja para la Funda ción Moisés Bertoni, en la reserva del bosque natural de Mbaracayú. Allí, junto con su colega paraguaya Estela Esquivel, se dedica desde hace algo más de un año a levantar un inventario de especies de aves existentes en la reserva.

A ellos, hace unas samanas, se les unió un equipo de científicos de la expedición "Yacutinga '95", un proyecto gestado en la Universidad de Cambridge, donde fue seleccionado de entre muchos otros proyectos de conservación para América Latina.

El nombre de la expedición fue tomado del nombre científico de la pava jaku apetî (*Pipile jacutinga*). Estuvo dirigido por James Lowen e integrado por Joe Tobías, Rob Clay, Dorwyn Liley y Mark Pearman (ingleses), Kristof Zyskowski (polaco), Juan Mazar Barnett y

Bernabé López Lanús (argentinos), además de Estela Esquivel (paraguaya) y Alberto Madroño (español), biólogos empleados de la Fundación Moisés Bertoni.

En una entrevista con Alberto Madroño, este nos comentó que en los 14 meses de trabajo han estado agregando especies nuevas para la reserva, además de verificar la ampliación de distribución de especies poco conocidas para el Paraguay.

- ¿Qué novedades surgió como resultado de "Yacutinga '95"?

- La noticia interesante que traemos ocurrió el mes pasado, estudiando aves de la Región Oriental con críticos problemas de conservación, en el marco de la expedición "Yacutinga '95" -un convenio entre la Subsecretaría de Estado de Medio Ambiente, la Fundación Moisés Bertoni y la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales- cuyo principal objetivo fue el de estudiar aves con problemas de conservación en el Paraguay y uno de los lugares que han sido objeto de estudio es la Reserva Natural del Bosque Mbaracayú. "Yacutinga '95" centró sus estudios en una zona de campos cerrados, un tipo de sabana con mucho pastizal natural, con lugares inundables o secos; en fin, con un gran mosaico de paisajes. La vegetación de cerrado dentro de la Reserva está muy restringida, porque en esa parte del país casi todo es bosque alto. El estudio se hizo en una fracción de unas 4.000 hectáreas que se llama Aguara Ñú, y que hasta ahora se había estudiado muy poco.

- ¿Qué resultado tuvo la expedición?

- Hemos tenido algunas sorpresas. Hemos encontrado unas especies muy interesantes. Se ha conseguido Continúa en la página siguiente>



Uno de los peligros que afecta al ecosistema del "cerrado" es la quema indiscriminada de campos naturales o pastizales.



"Caprimulgus maculicaudus" es un ave por primera vez registrada en el Paraguay, en su hábitat natural.

En busca de las...

añadir 18 especies nuevas para la Reserva no conocidas anteriormente en el lugar. Esto pone una cifra de 396 especies de aves en Mbaracayú. Es un número muy significativo de especies que concurren en una región muy pequeña del mapa geográfico del Paraguay.

Hemos encontrado cuatro especies nuevas para el Paraguay: "Laterallus viridis", "Micropygia schomburgkii", "Caprimulgus maculicaudus" y "Caprimulgus candicans". En el Paraguay no conocemos sus nombres vulgares, ni en castellano, ni en guaraní. En realidad, dos de ellas son de la familia de los rállidos, que genéricamente los paraguayos conocen como "ñahana", pero dentro de los "ñahana" hay más de 15 especies y en los nombres vernáculos se confunden mucho las especies: Está el "ñahana, el "chiricote", el "ypa ka'a" que son especies muy conocidas. Pero, por otra parte, hay otra serie de especies de muy difícil identificación, ya sea por sus hábitos nocturnos o crepusculares o porque algunos de ellos no vocalizan. Sobre las que hallamos ahora, no hay ni una sola referencia en el Paraguay.

Una de las especies que hemos encontrados es "Laterallus xenopterus", de la familia del "ñahana". Es muy pequeñita, anda siempre oculto en los pastizales y no se conoce su canto. Ese podría ser uno de los motivos por los cuales esta especie haya pasado desapercibida.

Se conoce en la zona de Horqueta, donde fue descripta en 1933 y, últimamente se realizaron dos nuevas capturas en la zona de Curuguaty, entre los años 1976 y 1979. Otro lugar en el mundo donde se conoce esta especie es únicamente en el distrito federal de Brasilia, en el Brasil. Está considerada en peligro de extinción en el Libro Rojo de las Aves de las Américas -del cual Madroño es coautor-.

Otra especie nueva es el "Micropygia schomburgkii", es un ave de
pastizal seco, también en peligro de
extinción principalmente por las
quemas de su hábitat. Este es el primer registro para el Paraguay, así
como también lo es el del "Caprimulgus maculicaudus. Tuvimos oportunidad de grabar su canto y a través
del mismo y de su captura posterior
con redes de niebla podemos estar
seguros de la identificación.

"Laterallus viridis" es también





rriba el "Caprimulgus candicans". Desde Azara no había ninguna otra referencia acerca de esta especie.

nuevo para el Paraguay. La detectamos gracias a su canto. Hicimos un play back y gracias a la utilización de esta técnica, la pudimos atraer y avistar.

- ¿Y el otro gran descubrimiento, "Caprimulgus candicans"?

- Esta es una de las más novedosas y una de las aves más amenazadas y desconocidas de Sudamérica. Se trata de una especie de las comúnmente conocidas como atajacaminos, que en nuestro país recibe nombres como "yvy ja'u", "guyra kerana", "guyra ate'y", etc. La consideramos como nueva para el Paraguay, pero hay una mención muy antigua, de unos doscientos años atrás: Azara hace una referencia muy ambigua acerca de esta ave, referencia que no constituye ninguna seguridad desde el punto de vista científico como para asegurar que

exisitió en el Paraguay. Pero, sobre todo ahora, luego de este registro, es probable que Azara haya tenido alguna evidencia de la existencia de caprimúlgidos de rasgos muy blancos, aclarando que existían "pocos".

 ¿Dónde hubo otros registros de esta ave?

- Otros registros de esta especie en el mundo datan de 1820, cerca de Cuiabá, en Mato Grosso; en una localidad del estado de Sao Paulo, en 1823 (son los dos únicos especímenes que se tienen en museos). Uno más moderno es de los años '80, en el Parque Nacional de Emas, en el Brasil, al sureste de Goiás y un único registro en Bolivia, ahora tenemos un salto muy grande en su distribución con el registro en la Reserva Natural del Bosque Mbaracayú, en Aguara Ñú, junto al arroyo Guyrakejhá, en la reserva Mbaracayú.

- ¿En qué tipo de hábitat vive

la especie y en qué condiciones de conservación se encuentra?

- "Caprimulgus candicans" no es una especie de bosque. Vive en el borde de los bosques en galería y pastizales. El problema de este tipo de hábitat es que está sufriendo mucho por las quemas tan grandes que hay en el Brasil principalmente, donde estos ambientes son más extensivos. En Paraguay este tipo de hábitat se da, en forma esporádica, en Canindiyú, un poquito en Amambay y otro poco en Concepción, donde existe una mayor riqueza de cerrados naturales y donde podrían existir ejemplares de la especie.

El hábitat de estas aves está siendo arrasado y un gran número de las especies que viven en él están en serio peligro.

- ¿Qué características tiene este grupo de aves?

- Son especies de hábitos crepusculares o nocturnos, de la familia de los caprimúlgidos que tienen el plumaje generalmente muy críptico, que se confunden con el entorno, por lo cual es muy dificil verlos. En el Paraguay se los conoce con nombres onomatopéyicos, como el "luirivevu", "los cuatro cueros", "kuchui guyguy", que son especies muy bien conocidas por la gente. Al contrario que en éstos, "Caprimulgus candicans" tiene una particularidad en su plumaje: es muy blanco, parece un ave albina. Tiene la punta de las alas negras y el resto es en su mayoría blanco.

Por sus características, no habría pasado desapercibido a los campesinos y debería tener su nombre si se lo conociera. Es posible que haya alguna referencia entre los pueblos indígenas, pero, de acuerdo a mis averiguaciones entre los ava-guaraní, nadie supo darme una respuesta.

- ¿Cuál es la importancia de todos estos hallazgos?

- El hallazgo de estas cuatro especies nuevas para el Paraguay es realmente extraordinario. Probablemente va a pasar muchos años antes de que otra expedición de este tipo pueda encontrar, en un solo trabajo, tantas especies nuevas. Lo delicado de todo esto es que de las cuatro especies halladas, tres tienen problema de conservación, dos de ellas están grave-

■ Luis Verón

Alberto Madroño